

“La paciencia y la persistencia traen el éxito”

Seleccionado por la revista Hispanic Magazine como “uno de los 25 hispanos más poderosos en Washington, D.C.”, Mickey Ibarra fue director de Asuntos Intergubernamentales en la Casa Blanca durante el gobierno del presidente Bill Clinton y mantiene su presencia en la capital trabajando para “promocionar el perfil del futuro liderazgo latino”, como CEO de la firma Mickey Ibarra & Associates. Hoy asegura que “hay vida después de la Casa Blanca” y prueba de ello es que el próximo 8 de marzo lanza la tercera edición del “Latino Leaders Luncheon Series” en un hotel de D.C. donde tendrá lugar la presentación del senador demócrata Bob Menéndez.

—Usted ha dicho que Latino Leaders es un evento para asegurarnos un lugar en el debate político del país. Entonces, ¿no es un evento partidista?

—Se trata de elevar nuestra visibilidad como latinos con un evento en el que estemos en control absoluto y de enfocar el debate desde nuestra perspectiva y nuestro liderazgo. Latino Leaders comenzó en el 2004 durante la Convención Nacional Demócrata con el entonces legislador en la Cámara de Representantes, Bob Menéndez, dirigiéndose a una audiencia de 500 líderes latinos del país. Desde entonces el evento ha atraído a líderes de diferentes ideologías, incluyendo al Fiscal General Alberto Gonzáles, al senador Ken Salazar, al representante John Salazar y al alcalde de Los Angeles Antonio Villaraigosa. Este año comenzamos con el hoy senador



PASIÓN. Mickey Ibarra aboga con fervor por el liderazgo latino.

Menéndez —el hispano de más alto rango en la historia del Congreso— a quien seguirá la senadora del estado de Texas Leticia Van de Putte y otras personalidades del mundo tanto político como social.

—El énfasis es entonces en el liderazgo latino, no en el liderazgo demócrata latino.

—Es obvio que no todos los latinos son demócratas, que no todos son independientes y que los republicanos tienen un importante vínculo con la comunidad latina. Por ello el énfasis está en los temas y en su tratamiento. Latino Leaders se relanza como un evento trimestral en el que inauguramos una hora dedicada a un motivo central de alto interés político y comunitario, que el próximo 8 de marzo será el tema migratorio. Representantes de organizaciones como Lulac,

Maldef y Naleo debatirán el tema de la reforma migratoria y su relación con la comunidad latina.

—¿Qué relación existe entre el liderazgo latino y la escasez del voto?

—En las últimas elecciones presidenciales el votante hispano no salió a votar. Existe cierta apatía en la comunidad. Sólo uno de cada cinco votó.

Es cierto que muchos no son ciudadanos, pero también es cierto que la responsabilidad política todavía no está desarrollada y ésta siempre estará relacionada con la aparición de nuevos y más líderes y candidatos.

—¿Cómo ve la reciente inclinación hacia el Partido Republicano del voto latino?

—La veo como un demócrata lleno de frustración. En el año 96, un 21 por

ciento de los hispanos votaron republicano en la elección presidencial. En el 2000 subió al 34 por ciento y en el 2004 alcanzaron un 40 por ciento. En seis años los republicanos doblaron su presencia entre el electorado latino. Pero la tendencia no es irreversible, aunque requiere de la acción inmediata. Hoy unos 6 millones de hispanos tienen entre 10 y 16 años de edad y para las elecciones del 2012 la población hispana en edad de votar crecerá un 60 por ciento. El Partido Demócrata se puede beneficiar de esta explosión si entiende que debe trabajar para atraer a este electorado. Los demócratas deben ganar el voto latino. La historia y la afinidad entre demócratas y latinos no garantiza la democratización del voto. Por eso hemos establecido el Democratic Hispanic Strategic Center, como un plan maestro para recapturar el voto latino.

—¿Los demócratas saben que ningún voto se puede dar por ganado?

—El análisis “postmortem” de las elecciones del 2004 genera dos conclusiones claras: los esfuerzos del Partido Demócrata por inscribir a nuevos votantes hispanos no fueron los adecuados y los esfuerzos de los demócratas para movilizar a aquellos que eran votantes inscritos no fueron suficientemente efectivos. La campaña de Kerry prefirió lanzar mensajes genéricos antes que el desarrollo de mensajes con ubicación específica.

El Partido Demócrata nunca le habló a la mente de los hispanos y, tal vez lo más importante, nunca les llegó al corazón.

—¿Es usted optimista?

—Soy optimista porque creo en el futuro de la comunidad latina en Estados Unidos. Creo que su futuro pasa por la educación y por el desarrollo y promoción del nuevo liderazgo. Soy optimista porque el ascenso de nuestra comunidad es ya una realidad y se han dado pasos de gigante que es nuestro deber consolidar y aumentar en todos los terrenos: educativo, mediático, empresarial. Pero no olvidemos que para crecer en poder económico debemos crecer en poder político.

—¿Cuál es la fórmula del éxito?

—Para la comunidad latina es la suma de paciencia y persistencia lo que traerá el éxito. Salimos adelante huyendo del desánimo, de la claudicación y del rendirse que nos hunde en el escepticismo y en algo peor, como es el cinismo.

—¿Cómo vivió su paso por la Casa Blanca?

—Disfruté cada minuto porque cuando entras te das cuenta de que tu reloj comienza a andar. Después de servir ante el Presidente de la nación en asuntos públicos comprendí que debía continuar proporcionando plataformas que mantengan vivo el diálogo social. Ese es el origen del Latino Leaders Luncheon Series.

Mickey Ibarra en conversación con Alberto Avendaño.

El Tiempo Latino colabora con el Latino Leaders Series.